

HUMANIDAD

ÓRGANO DE ACCIÓN SOCIAL

Año I

Núm. 8

Publicación quincenal
No se devuelven originales

Todos los colaboradores se harán responsables de sus escritos, aunque no se publiquen sus firmas.

Número suelto 5 cts.
» atrasado 10 »

Nº 9252

Suscripción en Olot	OLOT (Gerona) Jueves 2 Julio de 1914	Suscripción fuera de Olot
Trimestre 0'30 peseta	ADMINISTRACIÓN:	Trimestre 0'50 peseta
Semestre 0'60 »	Valls-Vells, 19, 1.º, derecha	Semestre 1'00 »
Año 1'20 »		Año 2'00 »

El Sr. Marín Lázaro en el Congreso

El día doce del pasado dejó sentir su simpática voz en el Congreso de Diputados, nuestro querido amigo el sabio sociólogo Dr. D. Rafael Marín Lázaro.

Por los pequeños extractos, que de su discurso hemos podido leer en los diarios, su aparición en el Congreso, así como la actuación del mismo, como representante de las *Ligas y Centros de Defensa social*, es un buen síntoma revelador del camino que viene recorriendo esta poderosa corriente que un día arrastrará a un lado lo mejor de las fuerzas de orden de todos los actuales partidos, y que nosotros conocemos hoy con la denominación de catolicismo social, verdadero centro de actuación de todas las futuras fuerzas políticas que amen el orden y la moralidad.

Por esto estuvo muy oportuno el Sr. Marín al declarar, en este su primer discurso parlamentario, que «entendía que a los revolucionarios solo se les puede contener *con fuerzas sociales organizadas*, y no con la formación de partidos políticos hechos a patrón».

No dudamos que el pueblo cada día más desengañado de todos los partidos, no tardará en engrosar las filas del microscópico grupo católico-social, que tan dignamente viene representando hoy nuestro amigo D. Rafael Marín Lázaro.

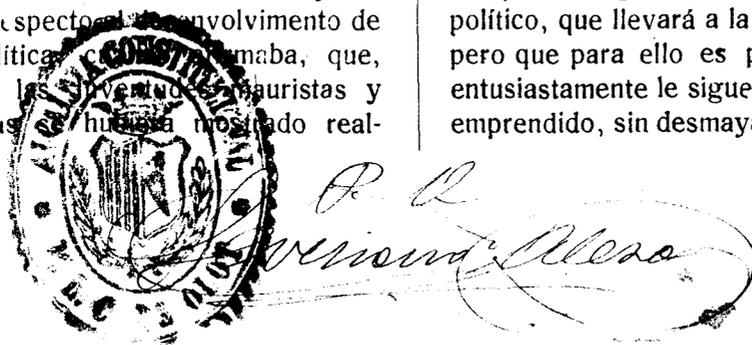
También estuvo en lo cierto cuando afirmaba el Sr. Marín, que, convencidos los elementos que el representa, de que todas las fuerzas sociales están llamadas a intervenir en la vida pública, no han querido confiar la representación de sus intereses a los partidos políticos, y por eso han elegido sus propios y directos representantes.

Finalmente ha añadido una nota de muy afinada observación, respecto al involucramiento de la actual crisis política, que, «si el despertar de la juventud maurista y de las clases neutras hubiera producido real-

mente potentes en primero de Enero, acaso el Sr. Maura no hubiese procedido como procedió, ni las izquierdas hubieran podido tener prisioneros a los gobiernos débiles». Esta misma idea exponíamos nosotros en aquellos días, en un diario cuando los periódicos departían sobre la conducta del Sr. Maura extrañando su actitud de retraimiento y mutismo, cuando su presencia en la resolución de la política española parecía ser más necesaria y urgente. En el referido diario, (10 Enero de 1913) y con carácter independiente, o sea, desligados de todo compromiso político con ningún partido, solo para hacer justicia al hombre honrado decíamos también: «Si un consejo debiéramos dar al señor Maura, no fuera ciertamente el de volver a ocupar el lugar con que otra vez sus amigos le brindan, como tampoco el de retirarse de la política, pues somos los primeros en reconocer que sus altas condiciones de político y hombre de estado con que Dios le dotó pródigamente, no son para mantenerse en la inacción, pues a la Patria se deben. Ante los graves peligros que a la Patria amenazan, hombres como Maura no deben abandonar un cargo público, sino a condición de ocupar otro en que mejor puedan servir los intereses comunes; y este lugar no dudamos sabrá encontrarlo Maura con su talento y alto sentido patriótico».

Esto que pronosticábamos en 10 Enero de 1913, parece va a tener confirmación dentro poco, según se desprende de las palabras que Maura dirigió a las juventudes y Centros Mauristas al invitarle al mítin maurista del día 14 de Junio.

Al excusar Maura su asistencia al referido mítin, dijo: «que guardasen confianza en él todos los que le siguen, pues tiene trazado un plan político, que llevará a la práctica en todas partes; pero que para ello es preciso que los que tan entusiastamente le siguen, continúen en el camino emprendido, sin desmayar en ningún sentido.»



Nosotros entrevemos que caso de ocupar de nuevo el poder el Sr. Maura no será el sucesor de un partido viejo y descreditado que se llamó *conservador*, por más que nada conservaba, sino el fundador o iniciador de *una nueva y poderosa corriente política*, mucho más en armonía con el modo de ser de la actual sociedad.

La próxima subida al poder del Sr. Maura la entrevén y pronostican periódicos tan antimauristas como *El Norte* de Gerona, quien en su artículo del día 13 de Junio último titulado *Cerca del Poder*, dice:

«¿Hacia donde va Maura? ¿Qué se propuso con su elocuentísimo y despiadado discurso último? ¿Qué fines persigue? ¿Alejarse más cada día del banco azul? ¿Formar un nuevo partido de hombres no matriculados en política, que se resignen de antemano a eterna oposición? ¿Hacer imposible la vida de los conservadores heterodoxos en beneficio exclusivo de los liberales, que así verán abreviada la cesantía? ¿Restar, llevado por el despecho, prestigios y fuerza moral a la Corona? ¿Hacer notar el peso de su enemiga demostrando que no se puede prescindir de él sin serios quebrantos y sin graves peligros?...

Estas preguntas y mil más van de boca en boca, después del acto maurista del viernes, y cada político intenta contestarlas con arreglo a sus gustos y de acuerdo con sus opiniones.

Procuremos hacerlo nosotros también, dejando gusto y opinión a un lado, para limitarnos a cumplir nuestro deber de imparciales informadores. El Sr. Maura, con su discurso del viernes y no rectificando después como todo el mundo esperaba, no ha hecho más que acortar mucho la distancia que le separa de ese banco azul del que le creen tan alejado los que sólo muy a medias conocen la realidad política.

Hoy está D. Antonio Maura más cerca del Poder que el propio don Eduardo Dato, y esto, que parece una paradoja, podríamos probarlo diciendo que Maura sabe, respecto a lo que ha de pasar y a la suerte del actual Gobierno, cosas que no sabrá el Sr. Dato hasta después que hayan sucedido.»

X.

AVISO

APESAR DE CONSTAR DE OCHO PÁGINAS EL PRESENTE NÚMERO, NO SUFRIRÁ ALTERACIÓN ALGUNA EN EL PRECIO.

RÁPIDA

El Sol se ha ocultado tras las montañas que sirven de marco a la pelada llanura de M'. Talza y el campamento ha quedado sumido entre las sombras de la noche.

Tan sólo se oye el andar acompasado de los centinelas que, fusil al hombro, pasean a lo largo de la trinchera.

De pronto, en medio del silencio, se ha elevado una voz clara, vibrante que ha cantado con dejos de tristeza.

«Dos cosas hay en el mundo,
que no las puedo olvidar,
el cariño de mi madre
y el baile de mi lugar.»

Después, nada; el cantar se ha ido extinguiendo poco a poco repetido una y mil veces por el eco de las montañas y el campamento ha vuelto a quedar en silencio.

La luna que ha aparecido por entre dos giros de nube, vela sonriente el sueño del soldado.

Luis Villegas

RENDICIÓN

Eres bella sin par.... El cielo quiso que mi robusto corazón de hierro tuviese un día poderoso encierro en un rayo de luz del paraíso.

Adorar y sufrir era preciso,
que vida sin amor es un destierro;
me ví en tus ojos, admiré mi yerro,
y a tus encantos me rendí sumiso.

Dulce inquietud aprisionó mi vida,
a las caricias del amor, dormida,
y de mi pecho se alejó la calma;

pero, en lizas de honor, gentil guerrero,
besé tus labios y colgué mi acero
en la dorada carcel de tu alma.

ROMÁN GUTIÉRREZ BUENO.

VARIEDADES

La imposición de la fuerza, es la barbarie más tremenda de los tiempos modernos.

Inculcar por medio del despotismo, y hacer cumplir por idéntica forma, es hacer desaparecer la fé de los creyentes.

Cosas de antaño

Para la Srta. Mar...ta N.

Con el solo afán de pasar más dulcemente el tiempo pesado y largo de las noches invernales, acudía a una reunión que cotidianamente se hacía en casa de un vecino donde dominaban las mujeres por contarse mayor número que de hombres; no faltando como es consiguiente, tema de que tratar con mayor o menor interés.

Las más de las veces el pasatiempo era entretenido dada la fogosidad con que se discutía un asuntillo insignificante, pues había gran afán en ostentar la palma de la victoria, sobre todo en las hijas de Eva, que tan predispuestas se hallan siempre a desenvolver cualquier enredo y arreglarlo todo a su antojo.

Cierta noche púsose de relieve «El amor», y allí fué Troya; unas en una forma y otras en otra, razonaban admirablemente, teniendo sumo cuidado de atenerse al papel que realmente tenían que representar en la vida, demostrando cuanto conviniese para su persona, pues todo lo demás les era por completo indiferente.

Tantas conjeturas se formaron que apenas recuerdo tan solo de dos, que con naturalidad explicaron la verdad de sus sentimientos.

Una de ellas fué una joven gruesa que imponiendo silencio, comenzó de este modo: «Para que tanto tratar del amor, cuando este realmente no existe; ese amor de que se nos habla en libros mil, hace tiempo que desapareció; en los casamientos de hoy en día solo predomina el egoísmo, la conveniencia, la mira de un futuro y risueño porvenir mediante el dinero, que tanto (y no otra cosa) trasforma y enloquece a la juventud, pensando solamente en obtener una buena proporción; con esto, la vanidad y presunción de la mujer en ir elegantemente ataviada se logra y satisface, mientras que con un amor platónico y sin medios para sostener esa fantasía es imposible vivir en la sociedad y esfera encumbrada, a que aspira siempre la mujer; por tanto el amor ese de que se habla (a mi entender) es letra muerta».

Acabar de decir esto y empezar a aprobar unas, y otras a protestar todo fué uno; cada cual quería tirárselas de entendida en la materia.

Las murmuraciones no daban fin, hasta que una jovencita delgada que atentamente había escuchado todo, y queriendo también echar su cuarto a espadas, interrumpió el debate femenino diciendo: «Mi modo de comprender el amor, es otro muy diferente; en almas que se entienden, en corazones que laten al unísono, en voluntades y deseos existe el amor; no hay miras particulares de las que usted alude, ni egoismos

terrenales, ni ilusiones vanas; yo amo (por qué negarlo) impulsada por un cariño verdad, sin mirar los defectos exteriores que la persona a quien quiero pueda tener, pues conociendo su interior me basta para estimarle cual su persona, sus palabras y sus actos se merecen, y a que se ha hecho acreedor correspondiente con su cariño; le tengo fijo en mi imaginación, porque solo su recuerdo (basta que esté ausente) me halaga, me complace y me llena de satisfacción.

Por tantas cosas le quiero... que jamás acabaría de enumerarlas por largo tiempo que de él hablase.

Nunca pensé si era alto o bajo, grueso o delgado, guapo o feo, pues sus acciones y frases fueron lo suficiente para comprobar el tesoro que su corazón encerraba, formando en mi magín el cuadro ideal suspirado siempre.

Comprendo que la ceguedad me hace extralimitarme algún tanto, pero... esa es mi idea ese es mi parecer, parezca lo que quiera y sea lo que fuere».

Como cosa natural, los pareceres fueron diversos, como anteriormente, saboreando un buen rato cuanto se había expuesto por ambas interlocutoras.

Para dar fin a la sesión planteada, y en vista de que la hora de costumbre se había prolongado, decidimos cada cual ponernos en marcha hacia nuestros domicilios.

Ya en la calle, pude observar que dos mujeres comentaban el asunto con calor, llegando al extremo (según he sabido despues) de haber, actualmente, quien todavía continúa formando sus comentarios apesar del tiempo transcurrido.

SEVERIANO ALEZA

La España débil y pobre

Le historia nos relata la civilización, que empezando en China y continuando su marcha como si se propusiera dar la vuelta al mundo llega a Grecia con sus sabios, a Roma con sus guerreros, a España con sus literatos, luego Francia y sigue su curso actual por Alemania, Inglaterra, Estados Unidos y el Japón hasta llegar al punto de partida.

Nosotros tuvimos el siglo de oro, el XVII. en el que florecieron con más abundancia las personalidades que con su inmortalidad honraron nuestra patria en las artes y literatura, en las ciencias y en la guerra; éramos una potencia, rica y exuberante con su dominio de terreno que nuestra bandera ondeaba de oriente a occidente.

Pero llegó la ola del vicio y la torpeza, la de-

cadencia nos arrolló, y nos estacionamos sin avanzar apenas, permitiendo que las demás naciones se coloquen en 1.^a fila, mientras que nosotros nos quedamos rezagados, pobres y débiles.

No es posible en breves líneas detallar el origen de los males que nos corroen, solo si diremos que la pereza y la fatuidad del temperamento Español son los vicios que nos deprimen, nos avasallan y nos inutilizaron haciéndonos perder no solo nuestro poderío sino explotándonos, a la vista de todos, lo que poseemos en nuestra casa. Nos enorgullecemos con nuestra historia, alardeamos de nuestros antepasados, pero, permanecemos inactivos exánimes y arruinados, y el fruto de todo esto es el insulto y la depravación de los más fuertes; queremos aparentar, queremos figurar pero sin base sólida y al menor vientecillo se desmoronan aquellos castillos de naipes que cada Español se forja en su mente.

Pueblo heróico nos titulan en corteses frases cuando nos alaban las naciones llamadas amigas, y esta palabra es irónica, pues con ella si bien ponderan lo pasado se callan lo presente por no existir nada para ensalzar y si mucho para vituperar.

Con estatuas y obeliscos, con lápidas y rótulos, de hombres que murieron en la batalla o defendiendo la ciudad, están sembradas las plazas y calles; esto sirviendo de estímulo para imitarlo sería muy bello y hermoso pero no para dormirnos en laureles ajenos y atribuirnos glorias pasadas por el mero hecho de pertenecer a aquellas ramas. Al ser soñadores nos separamos de la realidad y esta es la que impera aunque llamen la fuerza bruta, y nosotros sufrimos la consecuencia en la última guerra, con un pueblo sin origen, sin raza, o sea mezcla de varias razas, pero unidos por el trabajo cuyo fruto es la riqueza y progreso; y al reconocer nuestra debilidad, echaron la zarpa y nos arrebataron la presa, única que nos quedaba de nuestro poderío colonial; sin embargo, ni la afrenta ni la ignominia que los Estados Unidos nos impusieron han servido de arrepentimiento ni enmienda para en lo sucesivo, al contrario, continuamos más pobres y más débiles, unos cuantos más «heróicos», y el suelo patrio con sus monumentos diseminados por los pueblos, en memoria de aquellos muertos, parece un cementerio; un campo yermo, estéril.

M. LAPRÉ

La Justicia, la razón y la equidad; han de ser la mira preferente de todo bien nacido.

Cuartelerías

I

¿Dicen que no hay novedad
y sin embargo fulano,
viene de puro marrano
hecho una calamidad?

II

No faltes a la revista
porque el sargento Mamblona,
es el mismo que en persona
pasa a diario la lista.

III

¡Que contraste, santo cielo!
porque el peine me han quitado
para otro me han descontado
¡¡y me hacen cortar el pelo!!

IV

No vuelvas aquí a ensuciarte
porque en el mismo momento,
que se presente el sargento....
¡tengo yo que darle parte!

V

¿No pegan? Pues no te envidio
porque a mí, si me han pegado
con ello se me han evitado
unos meses de presidio.

VI

Quien no entienda de milicia
de ella nada se lamenta
que hoy, en ella, solamente
es donde existe justicia.

ENRIQUE CHAVES RODRIGUEZ

Catolicismo social

Los Sindicatos.—Su confesionalidad

El movimiento social del mundo es un hecho aplastante y brutal: de un lado van quedando los socialistas o anarquistas; del otro los católicos; unos y otros tratando de reprimir y exterminar las injusticias. La cuestión se reduce a saber si seremos nosotros o serán ellos los que dirijan este movimiento. ¿Por qué vamos a consentir, si la justicia y la razón son nuestras, que se arranquen tan sagrados ideales de nuestra preciosa bandera?

Debemos oponernos al avance destructor de esas hordas guiadas por el odio, levantando siempre muy alto el estandarte de la Cruz; no para utilizarlo como una ofensiva material dejándolo caer sobre las cabezas de nuestros adversarios

sino para que sea el faro luminoso de nuestra conducta, de nuestro amor, de nuestros sacrificios en favor de las almas a imitación de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia. La Cruz transformada en maza o martillo servirá para modelar *santos de piedra*; para formar *hombres santos*, la Cruz no puede ser otra cosa que el ejemplar de la abnegación y de los amores divinos.

Digo esto, porque en España, se ha cortado por un patrón tan ridículo e ignorante la confesionalidad de muchas de nuestras obras sociales, que he visto con dolor cómo se han echado a perder muchas obras de apostolado social por el celo indiscreto de no pocos religiosos y sacerdotes. Se debate mucho entre los católicos la *confesionalidad* de las obras sociales. Claro es que no debemos negar nunca a Cristo; ni avergonzarnos nunca en público ni en privado de pronunciar su santo nombre con la frente levantada, y que debemos procurar la práctica de la Religión como la aspiración principal de nuestra fe cristiana. Pero he visto producirse tan espantosas confusiones con esta palabra *confesionalidad*; he visto como se inutilizaban y malograban los esfuerzos titánicos de tantos sacerdotes y religiosos en el campo de la acción social que me ha parecido oportuno aclarar estos conceptos. Ha sido costumbre o escuela muy seguida en España la de que para pertenecer a un centro de acción católico-social había que ser católico en la práctica, es decir, había que practicar y guardar los preceptos de la Religión. He visto que según estos principios, se exige en muchos centros el papelito o *ticket* de haber oído misa los días de fiesta, y de haber confesado y comulgado en ciertas y determinadas iglesias. Todo esto es efecto de una mala inteligencia. Si, debemos ser católico en las obras sociales y no sociales; pero en una obra de apostolado como la de acción social, se impone el sentido común, la prudencia y la teología.

¿Como vamos a exigir del desgraciado obrero cuyo trato y amistad buscamos para ganarlo a Cristo, que practique desde el primer día los preceptos de la Religión? Tanto valdrian estos procedimientos a discurrir de la siguiente manera: para iniciar la acción católico-social hay que exigir la práctica de la Religión; es así que los que practican la Religión son cristianos perfectos y entre cristianos perfectos no hay cuestión social; luego para iniciar la acción católico-social se necesita previamente que no haya cuestión social.

Con estos procedimientos, fuera de algunas excepciones, se contribuye grandemente a formar hipócritas y farsantes, como la experiencia lo de-

muestra. ¡Y si fuera solo eso! Desgraciadamente muchos se hacen también sacrilegos. Podría contar historias, oídas de los mismos obreros, que han pertenecido a esos centros o han tenido amigos en ellos, que ponen los pelos de punta.

Yo soy cristiano, y supongo que ninguno de vosotros lo pondrá en duda; tengo por lo tanto que cumplir los mismos deberes que vosotros como cristiano; pero además soy sacerdote, y como tal tengo, otros muchos deberes más sagrados que los vuestros; y como, en fin, soy religioso profeso, tengo deberes más rigurosos que cumplir que los simples sacerdotes. Pues bien, yo, que tengo la obligación tremenda de aspirar a la perfección por la guarda de los consejos evangélicos; yo, que estoy en estado de santidad, y de la cual veo diariamente tantos ejemplos en torno mio; yo, . . . no estoy obligado a ser perfecto, santo, ahora mismo; yo, tengo el triste privilegio de poder cometer una transgresión grave, de faltar a misa un domingo, de no comulgar por Pascua sin dejar por eso de ser religioso, de ser sacerdote, de ser cristiano. Y no soy yo quien lo afirma; es un Doctor de la Iglesia tan ignorante como Santo Tomás de Aquino. Pero un infeliz obrero de alguno de esos Centros Católicos tiene un domingo la debilidad de faltar al precepto de la Iglesia, y ya no puede pertenecer a ese Centro porque es un miserable pecador.

Fr. P. Gerard.

De El «Sinicalista Harrés»

Para Humanidad

NECROLOGIA SEVILLANA

D. Francisco Ruiz Estévez

*En desbordado torrente
agolpáronse en su frente
pensamientos colosales,
que embelleció, ricamente,
con formas esculturales.
Hay en sus versos: poesía,
ciencia, color, armonía
pedazos del corazón,
mundos de filosofía,
y luz... y aroma... y pasión.
El, de victoria en victoria
a escalar llegó la gloria,
en vano la muerte fiera
lo arrebató... de él, memoria
conservará España entera,
Ante su precocidad,
vereis la posteridad,
como a su saber se humilla;
cuanta más oscuridad
más potente la luz brilla,*

*No tornará su alma, no;
al punto donde partió
para contraer nuevos lazos;
Estévez, el alma dejó
en sus obras a pedazos.*

TEODORO GÓNGORA

Sevilla, Junio, 1914

TORERIAS

Sentados en derredor de una mesa, toman café el *Tostao* y su *chavi*; apenas pasado un momento penetra en el salón, un su antiguo camarada al que le saluda:

—¿Donde te has *metio* Pepe, que no se te ha visto el pelo?

—Psh. . . en la sombra.

—En la sombra y casi no te alcanza para la de sol? . .

—Donde yo he *estao* no hay distinción de sol y sombra.

—¿Te refieres a la Modelo? . .

—Chipén; y precisamente salgo con *sombra* para la corrida de hoy, y ver, nada menos, que a Gallito; ahí es nada.

—¡Oh! y Belmonte.

—Si, pero donde está Gallito. . . cuando coge las banderillas, (y Pepe tomá dos cucharillas marcando el quiebro a la taza como si fuera el toro) ¡vaya un niño quebrando! ¿pués, y con la muleta? un pase de cabeza a rabo (y pausadamente de derecha a izquierda lleva la mano por encima de la taza) naturales, en redondo, y para final, una estocada recibiendo.

—Eso es, recibiendo, dice el camarero que lleva la corriente por *recibir* buena propina.

—Es todo un maestro.

—Claro que sí, un maestrizo; claro que sí, replica el mozo.

Pero, *Tostao* que no está conforme dice, ¿y Belmonte? . aquellas verónicas tan ceñidas, aquellos molinetes tan estupendos. . . .

—Claro que sí, Belmonte es un fenómeno, añade el camarero que se ladea hacia el otro parroquiano.

Y sobre esto forman una discusión entre Pepe y *Tostao*, que no sabiendo donde acudir imparcialmente el mozo repetía: claro que sí, que no; que no, que sí; y en vista de que tomaba mal cáriz la disputa y se enemistara con alguno perdiendo la propina, se aleja.

Transcurridos unos minutos Pepe lo llama y le entrega una peseta: cóbrate; éste al tornar el cambio y ver que *Tostao* está distraído con su compañera, dándole coba a Pepe, por lo que espera exclama: Gallito es el rey, claro que sí. .

. . y canturreando Pepe, se dirige a la calle. A continuación *Tostao* saca el dinero para pagar sus consumaciones y el mozo pronuncia, por complacer a su cliente, otra de sus frasecitas intencionadas: sí, Belmonte es el único, claro que sí, el único.

En la mesa de enfrente está, con dos aficionados, el torero «Butifarrita», éste que en su vida ha recibido un aplauso y tan embustero que su palabra nadie la cree; les relata a los otros dos el *éxito* de su última corrida: «Salió un toro berrendo, claro, noble, es decir el *mío* y después de una gran faena dí una estocada en la misma cruz, mojándome los dedos; entonces, estalló la ovación más formidable que se ha oído; allí me tiraron sombreros y gorras, me tiraron botas y zapatos y botas de vino, me tiraron prendas y hasta una señora me tiró el corsé, en fin. que bajó la guardia civil y le tiró un tiro, contestó *chunqueandose* uno de los aficionados». «Butifarrita» se amosca, lo desafía, alborota, gesticula, escandaliza, hasta que presuroso acude el mozo, apacigua los ánimos, adula a «Butifarrita» y todo se calma.

Vuelven a la armonía y acuerdan ir a la mojiganga porque torea el «Murciélagos», un compadre de «Butifarrita», y éste le elogia manifestando que es un torero que promete, sobre todo matando, pues si sigue así, ni «Espartero». Allí veremos.

Ya estamos en la Plaza. Sale un torete, corniveleto, corretón, marrajo; es el que corresponde a Murciélagos y este en cuanto ve el aspecto de su... *pariente* se pone pálido; lo corretean, le dan unos lances, y una vez banderillado, tocan a matar, que para «Murciélagos» era tocar a morirse; váse hacia el bicho con los avios, lo pasa, y a las primeras de cambio; cambia de posición en una vuelta de campana al ser empitonado; el canguelo se le apodera, coge los trastos y al ver que el toro se acerca gazapeando, se tira de cabeza al callejón; enorme bronca, el público le increpa: *so maleta, permaso*, si todo es *miel*, nada más que *miel*. Vuelve al redondel, continua la faena, otra vez es cogido, zarandeado, pisoteado; á todo esto ha perdido una zapatilla, la faja le rastroa por el suelo, la corbata le cuelga en la cintura y sudando la gota gorda al momento que la fiera cuadra se perfila y ¡zas! desvía la mano y pincha en la oreja, después en el rabo, en el brazuelo, en la barriga, le mandan los tres avisos, salen los mansos, y ante tal afrenta recuerda la canción del cojo de Málaga.

«Cuando me sacan los mansos
La sangre se me revuelve
Y en vez de pinchar el toro
Pincharía al presidente.»

IDEAL PARK

Entre las películas exhibidas el domingo 21 de Junio en este *Cine*, merecen especial mención por los asuntos desarrollados, escenas de atracción y vistas de gran efecto, las que llevaban por título «Fórmula Secreta» y «N. Winter y los antifaces grises», esta última ingeniosa y bien tramada por cierto.

En los intermedios de las secciones de cine, el niño de siete años Francisco Casanovas, ejecutó en el violín fragmentos de «La Bohème» y otros varios trozos, siendo acompañado al piano por su hermanita de nueve años Antonia, hijos los dos, de nuestro querido amigo y profesor de música D. Pedro Casanovas.

El numeroso público aplaudió la labor de los pequeños y futuros artistas, siendo así mismo felicitado con tal motivo el padre de ambos.

Han vuelto a hacer su reaparición el domingo y lunes pasado las hermanas «España» quienes atraen lo bastante la espectación con su extenso y variado repertorio de bailes y danzas.

En cuanto a voz poca cosa de particular demuestran, pues, no es de su especialidad.

De cine, en los dos programas de estos últimos días no se ha hallado cosa que mereciese parar atención alguna en ello por ser asuntos vulgares y de poca importancia.

El amplio salón del «Ideal Park» y no obstante de haber función en el Principal, hallose bastante concurrido.

CORRIDA DE VAQUILLAS

Con una buena tarde de verano, media entrada a la sombra y escaso público al sol, celebrese el domingo un festival taurino en miniatura.

Los encargados de darles la tarjeta de identidad para el otro barrio a las tres únicas vaquillas, fueron, Jaime Picola (a) Pelao y Francisco Casals (a) Paquiro; éste último de Gerona.

Los infantiles bichos demostraron su miajilla de rara en ocasiones, dando lugar a que (unas veces acometiendo y las más huyendo), proporcionasen sustos, movimiento continuo de pies, carreras y saltos al callejón en forma poco provechosa para hacer una buena digestión.

«Picola» en la primera de turno quiso demostrarnos su repertorio más o menos extenso, luciendo con una regulareja estocada.

Paquiro, debido a su arrojo, serenidad, valentía y arte, fué llamado al palco presidencial *paque*... viera mejor los toros desde allí, después de un sin fin de lios y enredos que se me trajo

el pollo con el cornúpeto, en que salió *vitoreado* dijo, volteado un sin fin de veces; acabando con la ternerilla, un aficionado de la cuadrilla.

¡Ah se me olvidaba; en ésta segunda del tercero, luciose con la capa y con un par de banderillas de a cuarta sobre todo, un joven Navarro, dandonos a comprender arrojo y fuerza bruta; recibiendo por el par de las de a cuarta, grandes aplausos y algunos cigarros de los de días de gala.

En la tercera y última correspondiente al primer espada de la agrupación taurómaca, y una vez que ansioso hizo posturas, simulacros y embrollos el «Navarro» fué éste arrojado al suelo en vuelta completa por la tierna vaquilla, saliendo pisoteado, desvanecido y con un chichón en la cara, por lo cual, fué sacado para la enfermería.

Cuando se dió el toque para matar, nuestro Picola, *asustao* desde la *cogia*, del otro *ú* lo que fuere, parece que hizo todo lo contrario de en un principio, llegando a decaer en tal forma su entusiasmo y afán de lucimiento, que no tuvo otro remedio que ceder los avíos al maleta... digo, al *Siñor* Director de lidia para que se encargase de trastear y despachar de una vez a la Navarrita que como todas sus anteriores hermanas de sangre, parece se obstinaba en dejarse matar, estando de continuo junto a las tablas, donde acabó por morir despues de dos o tres pinchazos uno en una cosa dura, y dos... mil descabellos con la puntilla.

En resumen; aplausos, cigarros, pitos, silbas desaloje de la plaza a las últimas emociones de aburrimiento y... *Finis coronat opus*.

CLARINETE

TEATRO PRINCIPAL

En las funciones dadas en el magnífico Coliseo de nuestra ciudad, el notable actor trágico Sr. Calvo, fué fiel intérprete del papel de protagonista de «Hamlet» y «En el Seno de la Muerte.»

Ambas obras fueron del agrado del escasisimo público que acudió, para admirar argumentaciones magnas y labor de mérito de tan renombrado artista.

Sin dejar relegada al olvido la producción colosal del gran «Shakespeare», haré constar mi más franco y leal modo de idear, acerca de «En el Seno de la Muerte» de nuestro primer dramaturgo Español gloria de las letras Patria, el Exmo. Sr. D. José Echegaray, cuya pluma única en el día, nos dió una muestra palpable de ser entre los Contemporáneos, quien mejor se presta al desarrollo paulatino de un asunto escénico.

**

En poco tiempo nos han visitado tres compañías dramáticas, que en orden de superioridad una de otra han ido apareciendo.

De la primera dióse cuenta a su debido tiempo, y de las restantes, en este número por ser estas últimas las que se han llevado menos intervalo una de otra.

Ayer era Calvo al que justamente se elogiaba; hoy, con naturalidad, sinceridad y lógica hemos de hacerlo aunque brevemente, del actor Borrás.

El ilustre hijo de Badalona, el trágico más célebre del Teatro Español y Catalán, nos ha demostrado firmeza de su cometido, hasta el límite en que se puede arribar en la escena dramática, careciendo en absoluto la exageración, la fatuidad, la presunción, o el decaimiento en algunos instantes, cosas esta última y la primera que abundan por fatalidad en la mayoría de nuestros intérpretes escénicos.

Los merecidos elogios que de su artística labor se hacen por todas partes y los aplausos recibidos con tal motivo, son la prueba más evidente que se le puede desear en *loor* de un trágico de primera fila como es el eminente Borrás, orgullo y vanagloria de la escena Española.

Lástima que dichas representaciones hayan sido tan contadas, para que esa indiferencia demostrada por un pueblo anheloso de espectáculos de esta clase, hubiera sacudido su inercia y hubiese asistido para admirar todo cuanto educa e ilustra, muy el contrario de pasatiempos y vagatelas de diferente especie, en que poco o nada de grato recuerdo puede retenerse de ello en la imaginación.

Meñique

NECROLOGÍA

Don Pedro Murcia Cámara

Serían las ocho del veintiocho,
Cuándo alevosa y traidoramente;
Una bala enemiga
Arrebató la vida,
Del militar noble y valiente.
De su paso en la tierra.
Quedará eterna memoria,
Como soldado, que fué,
Como oficial, como Jefe,
Como galardón, como gloria.

Según informes oficiales murió nuestro Jefe.
—Murió Don Pedro—en primeras líneas de fuego;
murió con gloria, con orgullo, con espíritu militar;
como guerrero.

El entusiasmo que en su ser siempre reinó, fué el grande afán de servir utilmente a su patria querida, defendiéndola, vertiendo por ella su sangre, hasta perder la vida.

Tu deseo se ha cumplido bravo soldado, bondadoso Jefe, Padre de tus subordinados; aunque tus achaques te exceptuaban de tal sacrificio de tal abnegación, la amada España, no podrá excluirte de su brillante y magnífica historia, ni relegarte al olvido; sino contarte entre sus hijos predilectos que voluntariamente y de buena fé, han llegado a enaltecer y dejar bien colocado el pabellón de esta pobre y desventurada nación.

El nombre de Don Pedro Murcia Cámara que fué nuestro Jefe, de los soldados del 14 de ligeros (Cazadores) quedará para siempre impreso en la memoria de cuantos tuvieron el honor y distinción de conocerle.

Descanse en paz tan ilustre militar y querido Jefe; mientras sus hijos, los de Estella, ruegan al Altísimo por la eterna salvación de su alma.

S. Aleza y M. Piqueras

Músicos de 3.^o del Bon.

Noticias

Han visitado nuestra Redacción, «Gaceta de Cataluña» bisemanario de propaganda Católico-social que se publica en Barcelona, y «Mesa Revuelta», revista quincenal que aparece en la misma capital, dedicada a Economía Hacienda, Comercio, Literatura y Artes.

Agradecemos el envío a ambos Colegas, y gustosos dejamos establecido el cambio.

Ha sido nombrado corresponsal de «Humanidad» en Sevilla, nuestro querido amigo Don Teodoro Góngora.

Sigue mejorando de la enfermedad que le aqueja el renombrado y estimado Médico Don Juan Danés, a quien deseamos vivamente su pronto y completo restablecimiento.

El Domingo 21 del pasado dieron comienzo en San Roque, las acostumbradas audiciones de sardanas.

Ha cambiado su residencia oficial de Jerez a Madrid «La voz del Trabajo»

Agradecemos la atención que a la prensa envía a la vez que saludamos afectuosamente a uno de nuestros hermanos mayores.